

Historias de Pacientes: Andrew, Oncología

Me diagnosticaron linfoma no Hodgkin difuso de células B grandes, un diagnóstico largo.

Empecé a perder mucho peso, bajé de 185 a 160 libras.

De inmediato palpó una masa en mi abdomen, yo ni siquiera me había dado cuenta de que la tenía. Me hicieron análisis de sangre y él no estaba contento con los resultados.

Mandó de inmediato que me hicieran una tomografía.

Me hicieron el escaneo, y Erin y yo íbamos hacia la casa. Habíamos apenas llegado a la esquina del hospital. Estábamos confundidos. No sabíamos qué estaba sucediendo.

El Dr. Elson dijo, buenas noticias, es linfoma. Yo respondí, ¿Cómo pueden ser buenas noticias? ¿Linfoma? Creo que eso es cáncer. ¿Verdad? En realidad, sabía poco.

Aprendí rápidamente por el Dr. Elson que es un buen tipo de cáncer. Es el tipo que tiene cura. Y me dijo, podemos combatirlo. Mi mundo se puso de cabeza en ese momento.

Quiero decir que hoy, siempre lo digo, el poder positivo mental, y buena actitud son muy importantes para todo lo que haces en tu vida, especialmente para combatir el cáncer. Cuando el Dr. Elson me lo presentó de esa manera, como buenas noticias, es linfoma. De inmediato, creo que mi naturaleza competitiva ayudó a que pensara, lo lograré.

Mi comunidad, mi familia, mi esposa, mis hijos. Fue algo asombroso. Nosotros... mi esposa no tuvo que cocinar por ocho meses. Habían creado un tren de comidas, donde alguien de la escuela, de la sinagoga, amigos y familiares traían diario comidas a la casa.

Llegamos a los 18, 19 meses. Ahora que he estado en remisión; y de hecho anoche cuando hablaba con un doctor, dijo que cuando uno llega a los 24 meses -a los dos años con mi tipo específico de linfoma, que la probabilidad de que regrese mi cáncer es extremadamente baja.

Pero lo logramos. La vida es maravillosa.